

LA IMAGEN DE DIOS, DEL MUNDO Y DEL HOMBRE (GEN 3) - COMENTARIO

EL SER HUMANO. ¿TODO ESTROPEADO?



Estimados amigos de la Biblia

Como ya vimos en el comentario a Gen 1, el primer capítulo de la Biblia nos presenta una visión muy positiva de la creación, de la historia y del ser humano, escrita paradójicamente, en un contexto de gran penuria y sufrimiento de Israel (años 500 a. C) para confirmar al pueblo sufriente en una imagen positiva de Dios, del mundo y del hombre. ¡Imposible maldecir ni a Dios, ni al mundo, ni a la vida!, pues Dios es bueno, creador de vida y es de fiar. En consecuencia, la vida del hombre no es un absurdo ni un destino ciego.

Gen 2, a diferencia de Gen 1, no se centra en el universo y todos sus seres, sino EN EL SER HUMANO TAL Y COMO LO QUISO DIOS, ofreciendo también él una visión altamente positiva de Dios, del mundo y del hombre.

Gen 3 da un paso más y nos introduce en un contexto nuevo: la realidad que vivimos tal como es bajo el poder del mal.

Los tres primeros capítulos del Génesis, en su conjunto, reflejan la realidad de Dios, del mundo y de la condición humana de todos los tiempos y son, por ello, enormemente actuales.

1. ¡EL SER HUMANO, TAN MARAVILLOSO Y TAN DE BARRO! (GEN 3)

Gen 2, en la línea de Gen 1, presenta todavía una imagen idílica de la realidad. Todo es bueno, positivo y gratificante para el ser humano: el entorno en que vive, los animales, su sexualidad, su libertad y su responsabilidad de cuidar la tierra... ¿Pero es así la vida real? ¡No! Todos los nacidos vivimos, desde que nacemos hasta que morimos, una experiencia contradictoria.

Existen en la vida lugares, momentos y experiencias de paraíso, pero no faltan, incluso parecen prevalecer, las de infierno. Lo mejor: la vida, la relación de pareja, la libertad, el trabajo... unas veces lo vivimos de modo gozoso, gratificante, realizador; otras, de modo problemático y hasta dramático. JUNTO A LA EXPERIENCIA DEL BIEN, LA DEL MAL.

1.1. EL DRAMA: ¿TODO ESTROPEADO?

El autor bíblico completa la estampa idílica de Gen 2 con la de Gen 3, en la que ofrece el anverso de aquélla, la cara gris y deficiente de toda la realidad. Todo lo bueno pasa a estropearse: la gozosa experiencia de la desnudez, la maravillosa atracción sexual entre hombre y mujer, el gozo de la maternidad, el disfrute en el trabajo, la armonía con la naturaleza, la relación de confianza con Dios...

Gen 3 presenta, sin explicar, la experiencia del dolor, del machismo, del trabajo penoso y a menudo estéril, la frustración y el sinsentido, la culpabilidad y el miedo a Dios, la desarmonía y la muerte. ¿Por qué existen?, ¿de dónde vienen? Dios ha creado al hombre para la vida, la libertad y la dicha. Y, sin embargo, estas realidades están ahí, son inherentes a su condición humana.

El ser humano está herido por el mal. Es "el ser más maravilloso y el más terrible", capaz de lo mejor y más bello y de lo más absurdo, cruel y antihumano. Siendo semejante a Dios, posee un enorme potencial para el mal y la crueldad. Incapaz de vivir reconciliado consigo mismo y de realizar sus expectativas, vive siempre insatisfecho. La condición humana es limitada y está herida, y esto nos afecta a todos. Nacemos como que con un "Defecto de fabricación". El mal y la finitud atañen a su condición humana, le pertenecen, están en él, y son la raíz de sus demás deficiencias y heridas.

1.2. EL SER HUMANO TENTADO: "SI COMÉIS, SERÉIS COMO DIOS" (GEN 3,1-6)

Gen 3 describe experiencias humanas inquietantes: la seducción por lo prohibido, la tentación, la caída, la culpabilidad, el miedo a Dios, la desnudez y la vergüenza... ¿No son las experiencias eternas de todo hombre y de toda mujer?

La presencia misteriosa del Mal y de su poder en la historia aparece encarnada en un personaje enigmático: "la serpiente", un ser maligno, seductor y astuto en el arte de engañar:

- *COMIENZA POR DAR UNA MALA IMAGEN DE DIOS, celoso de lo suyo y represor de los anhelos de felicidad del ser humano. Minar la confianza del hombre en Dios es clave.*
- *DESPUÉS LES RECUERDA LA PROHIBICIÓN DE DIOS de "no comer del fruto del árbol...", suscitando así el deseo de lo prohibido*
- *Y CONCLUYE CON UNA TENTADORA E IRRESISTIBLE OFERTA: "Si coméis, seréis como dioses; no moriréis sino que tendréis, como Dios, el secreto último de todas las cosas". La serpiente presenta al hombre la felicidad al alcance de la mano, despertando su profunda aspiración a una autonomía ilimitada y su deseo de ser más que una simple criatura ¿Por qué no apoderarse y comer del fruto de ese árbol "apetitoso, atrayente y deseable"?*

Sin embargo, las recetas fáciles y los atajos para alcanzar la felicidad plena e inmediata suelen esconder trampas. Y el ser humano cae, una y otra vez, en ellas.

1.3. "DESNUDO": DE LA PRETENSIÓN A LA FRUSTRACIÓN (GEN 3,7-13.14-19)

Entonces "SE LES ABRIERON LOS OJOS Y SE DIERON CUENTA DE QUE ESTABAN DESNUDOS" (Gen 3.7). Con esta frase el autor bíblico expresa una experiencia de los hombres de todos los tiempos: la frustración al ver sus pretensiones y expectativas defraudadas, provocándole desencanto, culpabilidad, vergüenza y miedo a Dios... Son experiencias inesperadas que hieren al ser humano en su ser más profundo.

¿Qué clase de ser es este hombre o mujer que no puede escapar de tan desagradables experiencias? Es fruto de su grandeza y dignidad, de su conciencia del bien y del mal, pero también de su ser quebrado, de "su no ser como Dios". AL INTENTAR SER COMO DIOS DESCUBRE SU DESNUDEZ, lo que es en realidad, y necesita cubrirse con "hojas de higuera", para esconderse de Dios, de los otros, incluso de los más íntimos y hasta de sí

mismo. De ser expresión de total transparencia y confianza: "estaban desnudos y no se avergonzaban" (Gen 2,25), "la desnudez" se ha cambiado en sentimiento de indignidad y bochorno.

Ha perdido la transparencia inicial y ahora necesita enmascarar sus complejos y lágrimas y encubrir su pobreza radical con hermosas fachadas. ¡Cómo le cuesta al ser humano aceptar su "verdad desnuda": sus limitaciones, su intimidad herida, su conciencia culpabilizada, su caducidad indigente!

"Desnudo" y reducido a lo que es de verdad, TOMA CONCIENCIA DE SU INSENSATEZ (Gen 3,8-13), PERO NO LA ACEPTA Y ECHA LA CULPA A LA MUJER Y A DIOS MISMO: "la mujer que pusiste conmigo, me dio del árbol". ¡Qué frecuente es esta reacción entre los humanos! Es una fuga hacia adelante que no solo no resuelve nada, sino que daña la comunión y la solidaridad, también con los más íntimos, con la persona llamada a ser compañero(a) de vida y de amor, con la madre tierra que se le torna arisca y difícil, con los animales, y con Dios mismo, del que ahora necesita esconderse... Las consecuencias son nefastas. EL HOMBRE PAGA CARAS SUS PRETENSIONES DE "SER COMO DIOS", pues le alejan de Él, que es su Fuente de vida, y de sus semejantes, deshumanizándolo.

LA MUJER no vivirá ya con normalidad su feminidad; su atracción hacia el varón se le volverá trampa: su admirador y compañero será para ella amo y tirano. Ha hecho acto de presencia el machismo. También su maternidad, que tanto realiza a la mujer, ha quedado afectada y herida: el gozo de la misma irá acompañado de dolor y preocupación. Merece la pena amar, tener hijos... ¡pero a qué precios!

LA TIERRA ya no es fecunda y el trabajo no se da sin penalidades, sudores, cansancio y resultados inciertos. Para colmo, según avanza su atareada existencia, LA MUERTE ACECHA los pasos del ser humano, que se sabe condenado a ser "polvo estéril y sin vida".

Gen 2-3 es una página magistral que presenta (sin explicar) la doble experiencia que tiene el ser humano de la realidad. Todo es bueno, gozoso, gratificante. Todo le ayuda a realizarse: la vida, la amistad, la sexualidad, la libertad, el trabajo, Dios... Todo es regalo generoso y gratuito de Dios para su bien y su desarrollo..., pero todo está empañado y perturbado, alterado, condicionado y amenazado. Dentro de cada una de las mejores experiencias humanas hay un gusano que las corroe y deteriora.

En definitiva: ¡no podemos vivir en plenitud y sin límites la vida, la libertad, el amor, la relación confiada con Dios...! Y eso duele y cuesta mucho aceptar. Bien y mal, gozo y tristeza, éxito y fracaso, vida y muerte, libertad y esclavitud, seguridad y miedo, dignidad y vergüenza, solidaridad con la tierra y su amenaza, anhelo de Dios y miedo al mismo... van estrechamente unidos en el corazón mismo del ser humano y le acompañan en todos sus caminos.

1.4. ¡Y CON TODO, ESPERANZA!

Dios no ha querido para el ser humano esa condición desgarrada, ni la quiere. De hecho, solo maldice a la serpiente, que es la representación simbólica del mal, no al hombre ni a la mujer quienes, en el mismo instante en que sienten miedo de Dios y oyen su condena a la serpiente, escuchan también el anuncio esperanzador de una victoria futura sobre el mal. Dios no se resigna a no conceder a su criatura predilecta la vida eterna y la felicidad colmada que pensó para ella. Abre, por ello, desde el mismo momento en que la historia ha sido tocada por el mal y empañada por el drama, una puerta de esperanza y de salvación.

La vida, aunque mordida por el dolor y amenazada por la muerte, prosigue. Y pese al pecado de los seres humanos, Dios sigue velando por ellos (Gen 3,21), los toma tal como son, "seres caídos, y él mismo cubre su desnudez. La acción de Dios acompaña al hombre" (D. Bonhöffer).

El ser humano es arrojado del paraíso del Edén y no puede volver a él. Misteriosos seres le cierran la puerta, dando a entender que sólo Dios es Dios y sólo de Él puede recibir la plenitud colmada que ansía, pero que le es inaccesible. A pesar de ello, sigue aspirando a "ser como Dios". Todos los reveses y frustraciones no le hacen perder su anhelo de "retorno al paraíso" (lo que habla del "para qué" fue creado por Dios). La historia del ser humano continúa (Gen 4ss) y, pese a todos sus absurdos y crueldades, está siendo dirigida por Dios a su lugar de vida colmada

1.5. LA HISTORIA HUMANA, ¿TRAGEDIA O DRAMA?

Gen 3 presenta la cara oscura de la condición humana. Y con todo, la esperanza en Dios y en el ser humano predomina, como en Gen 1. Es lo propio del creyente, y el autor bíblico lo es.

A la experiencia paradisiaca de la vida y del mundo de Gen 2, sucede la experiencia dramática de Gen 3, pero esta última no es fatídica ni decisiva. La existencia del ser humano es dramática, pero no trágica.

No es un paseo por un jardín sembrado de verde césped y de plantas y flores, pero tampoco es un caminar ciego por una tierra inhóspita hacia un abismo. "No corre como la seda", está llena de pedruscos y tropiezos, tiene muchas curvas, está atravesada por riesgos, pero es una existencia acompañada por su Dios creador. No está libre de los mil azares y avatares de la historia, ni de las indomables fuerzas cósmicas, ni del uso disparatado del poder y de la libertad, pero, como "las películas del Oeste", llenas de aparente incertidumbre, tensión y suspense, acabará bien.

Según la visión bíblica de la historia, hay esperanza sobre la marcha y el final de la misma. Dios mantiene ocultos hilos en sus manos y la conducirá a buen término. Para la Biblia, tanto la historia humana como la existencia de cada ser humano es una aventura dramática, de la que Dios garantiza un final feliz.

CONCLUSIÓN

Hasta aquí el comentario a Gen. 3. SI DESEAS AMPLIAR TU LECTURA, PUEDES HACERLO EN "DRAMA Y ESPERANZA - I", DE JOSÉ LUIS ELORZA (ED. FRONTERA), PG. 124-148. ESTA HA SIDO LA FUENTE PRINCIPAL DE DONDE HE EXTRAÍDO, CON OTRAS APORTACIONES Y ALGUNAS CONTRIBUCIONES PROPIAS, ESTAS PÁGINAS.

Leído este comentario, es de fundamental importancia leer directamente los textos bíblicos, en este caso, Gen 3. No hay nada, ni el mejor estudio o comentario, que pueda substituir la lectura de la Palabra de Dios.

En nuestro próximo comentario introduciremos una nueva figura bíblica: Abrahán, el primero de los patriarcas de Israel y nuestro padre en la fe, en expresión de San Pablo (Gal. 3,6-7). Será para nosotros una referencia en el crecimiento en la fe en medio de los avatares de la vida ordinaria.

Hasta pronto.

Carlos Rey - SDB